

Vitrina: No sabemos “cuándo”, pero sabemos “qué”.



Tiempo de lectura: 9 min.

[Benjamin Tripier](#)

Mientras el chavismo 3.0 ensaya su estrategia de aceptar selectivamente las instrucciones de Washington —cooperando donde le conviene, resistiendo donde puede— el resultado final de esta ecuación ya está definido. Es una cuestión de tiempo.

Las fuerzas del bien, representadas por la presión sostenida de Estados Unidos y la demanda democrática de 80% de los venezolanos que expresan optimismo sobre el futuro, prevalecerán sobre un aparato que intenta reciclar su poder bajo nuevas etiquetas. La incertidumbre no está en el destino. Está en el camino.

Y precisamente por eso, este es el momento de explorar... no de invertir —nadie sensato firma un cheque en medio de esta transición— sino de estudiar, diseñar y posicionarse. Porque cuando las condiciones maduren, quienes hayan hecho la tarea

tendrán una ventaja decisiva sobre quienes recién empiecen a mirar.

El marco: un Plan Marshall bajo patrocinio estadounidense

Todo lo que ocurra en la reconstrucción venezolana pasará por las líneas maestras que defina Washington. Esto no es especulación, sino que es arquitectura visible; Estados Unidos controla los ingresos petroleros a través de un fideicomiso, mantiene una cuarentena naval, otorga licencias empresa por empresa, y su DFC (Corporación Financiera de Desarrollo) ya estudia mecanismos de financiamiento para infraestructura.

Trump declaró que la reconstrucción energética puede completarse en 18 meses con subsidios a empresas estadounidenses dando el marco referencial a Rubio quien delineó un proceso trifásico: estabilización, recuperación, transición.

El "Plan Marshall venezolano" será, en esencia, estadounidense. Con participación selectiva de aliados —España (Repsol), Reino Unido (Shell), Italia (Eni) o Argentina en los temas agropecuarios, eléctricos y de organización de un estado sustentable— pero dentro de un esquema donde Washington define prioridades, ritmos y beneficiarios.

Para quien quiera participar, la primera pregunta no es "¿dónde invierto?" sino "¿cómo me alinee con las prioridades de Estados Unidos?"

Las oportunidades por sector: dónde mirar

Petróleo y gas — La locomotora (probabilidad de éxito: alta)

La producción ya tuvo picos cercanos al millón de barriles diarios y sigue creciendo. *Americas Quarterly* proyecta 12,1% de crecimiento del PIB en 2026, impulsado por energía, manufactura y construcción. Los hechos concretos:

- Chevron negocia expandir Petropiar al bloque Ayacucho 8 en la Faja del Orinoco, que podría convertirla en el mayor productor privado de la región
- Shell firmó acuerdos preliminares para desarrollar los campos Carito y Pirital en Monagas Norte, con participación de KBR y Baker Hughes
- Repsol planea triplicar producción a 135.000 barriles diarios en 3 años. Venezuela ya es su segundo mercado después de Estados Unidos
- La nueva Ley de Hidrocarburos reduce regalías de 33% a 15%, permite arbitraje internacional y otorga mayor autonomía operativa a socios privados

- ConocoPhillips negocia su retorno pese a 12.000 millones de dólares en reclamos por nacionalizaciones pasadas

Se necesitan entre 15.000 y 20.000 millones de dólares en inversión para llevar la producción a la mitad de su pico histórico; ese dinero va a fluir porque el incentivo es claro: 303.000 millones de barriles en reservas, las mayores del planeta.

Electricidad — El cuello de botella crítico (probabilidad: media-alta)

Sin electricidad no hay petróleo, ni manufactura, ni nada. El gobierno anunció racionamiento por 45 días ante la crisis de sequía y temperaturas extremas. Pero detrás de la emergencia hay movimiento:

- La Cámara Venezolana de Construcción estima que 1.290 millones de dólares en inversión inicial pueden reincorporar 6.300 MW a la red
- Se promueve un modelo de "nodos industriales" donde empresas privadas asumen control de generación y distribución en zonas específicas
- Expertos estiman hasta 13.000 millones de dólares necesarios en 3 años para rehabilitar el sector
- Las oportunidades incluyen: gas natural para generación térmica, microrredes descentralizadas, energía solar y eólica, y sistemas de almacenamiento (BESS)

Bloomberg reportó que la DFC de Estados Unidos estudia activamente cómo financiar la reconstrucción de la red eléctrica. Este será probablemente el primer gran proyecto de infraestructura no petrolera.

Minería — La frontera por abrir (probabilidad: media)

La Asamblea Nacional aprobó en primera discusión una nueva ley minera que reemplaza la legislación de 1999. Los cambios:

- Concesiones de 30 años (antes 20)
- Oro, diamantes y tierras raras abiertos a inversión extranjera
- Arbitraje internacional para disputas
- Nuevo marco fiscal para proyectos mineros

Estados Unidos emitió una licencia para transacciones con oro venezolano a través de Minerven, bajo ley estadounidense. El secretario del Interior, Doug Burgum, visitó Venezuela y expresó optimismo. Venezuela tiene vastos depósitos minerales, pero la exploración aún no ha confirmado la escala de reservas de tierras raras —metales

críticos para la tecnología y la transición energética global—.

Agroindustria y alimentos — La demanda inmediata (probabilidad: alta)

80% de la población ha enfrentado inseguridad alimentaria. La demanda existe y es urgente. Estados Unidos ya es el segundo proveedor agrícola de Venezuela con 753 millones de dólares en exportaciones en 2024 y 29% de participación de mercado.

Las oportunidades:

- Granos y proteínas: maíz, trigo, arroz, harina de soya
- Tecnología agrícola: semillas, protección de cultivos (Corteva), maquinaria (Deere)
- Genética ganadera y cadena de frío
- Procesamiento local: *joint ventures* con procesadores venezolanos sobrevivientes del régimen anterior

El consumo de carne per cápita ya creció 153% desde 2018. La recuperación agrícola puede ser rápida porque las cadenas de suministro son más cortas que en industria pesada.

Construcción e infraestructura — El multiplicador (probabilidad: media-alta)

La producción de cemento creció 14% interanual y los servicios petroleros ya reclutan ingenieros y técnicos. Cada proyecto energético requiere carreteras, almacenamiento, ductos, puertos y logística. En un país donde la construcción fue uno de los sectores más devastados entre 2014 y 2020, esto representa un canal directo entre petróleo e inversión privada más amplia.

La paradoja del chavismo 3.0

Delcy Rodríguez impulsa reformas pro inversión mientras intenta mantener el control político del chavismo. Esa contradicción tiene fecha de vencimiento. Cada ley que abre la economía reduce el margen de maniobra para retener el poder mediante control económico. Cada empresa internacional que entra crea un interlocutor que responde a Washington, no a Miraflores. Cada dólar de inversión que fluye genera presión por institucionalidad, transparencia y reglas claras que son incompatibles con el modelo autoritario.

El chavismo 3.0 está cavando su propia tumba reformista, y Estados Unidos lo sabe.

El mensaje

La incertidumbre sobre el “cuándo” no debe nublar la certeza sobre el “qué”.
Venezuela tiene:

- Las mayores reservas petroleras del mundo, con marco legal reformado
- Potencial minero sin explorar en metales críticos para la transición energética
- Una demanda insatisfecha masiva en alimentos, electricidad y construcción
- El patrocinio activo de Estados Unidos con mecanismos de financiamiento en desarrollo
- Y una población que, en 80%, cree que el futuro será mejor

Nadie va a invertir hoy. Pero quien no esté explorando hoy, llegará tarde mañana. Este es el momento de hacer la tarea: identificar socios locales, estudiar el marco legal reformado, diseñar propuestas alineadas con las prioridades de Washington, y estar listos para ejecutar cuándo —no si— las condiciones lo permitan.

El bien contra el mal: el resultado neto será positivo... solo es cuestión de tiempo.

Noticias destacadas

- La Ceiba: “El pueblo venezolano, entre China y Estados Unidos, escogería mil veces a los Estados Unidos (sin dejar de comer comida china venezolana, por cierto). Entre Rusia y Estados Unidos, ni qué dudarlo. Entre Irán y Estados Unidos, la pregunta es hasta ociosa. No diremos pitianquis, pero el pueblo venezolano tiene una afinidad profunda con los Estados Unidos y preferiría abrazar una relación dinámica y estable con los norteamericanos antes que seguir pagando las consecuencias lamentables del delirio de Chávez y sus acólitos”.
- Bloomberg: Venezuela consolida su relación con Estados Unidos tras Maduro, mientras la transición democrática se diluye. El aparato represivo continúa sin ser desmantelado y la transición a la democracia no es clara en Venezuela, pese a mejora en las relaciones con Estados Unidos.
- Monitoreamos. Guanipa: «Con la llegada de María Corina iniciará una nueva fase de organización y articulación de la sociedad».
- La Patilla: Familia del argentino Germán Giuliani pide ayuda a la CIDH tras casi un año preso y aislado en Venezuela.
- Reuters: Petrolera india Reliance reanuda compras directas de petróleo venezolano a Pdvsa. Oil Price: Estados Unidos toma medidas para asegurar el

oro venezolano mientras su influencia se profundiza.

- EFE: Kast anuncia que está avanzando en la expulsión de migrantes irregulares en Chile. *El Mundo*: Kast y Milei sellan su alianza en Buenos Aires dentro de un plan que plantea "orden, ley y libertad en toda Latinoamérica".
- AP: Trump amplía amenaza a plantas de energía y puentes de Irán cuando se acerca el fin del plazo para un acuerdo. EFE: Israel bombardea la planta iraní de Pars Sur, el mayor yacimiento de gas del mundo.
- Bloomberg:
 - Dimon, CEO de JPMorgan, insta a Estados Unidos a "fortalecerse" y mantener su poder económico y militar. OpenAI, Google y Anthropic se unen para frenar la copia de sus modelos de IA en China
 - SpaceX confía en la narrativa de Musk para justificar su valuación de 2 billones de dólares
- Bloomberg: Trump lanza ultimátum de 48 horas a Irán para abrir el estrecho de Ormuz. Trump difunde video de ataque en el que asegura que murieron líderes militares iraníes.

Lo que no fue noticia (y debería serlo)

- Que el nuevo consumidor venezolano está obligando a las empresas a reinventarse. En el país donde la marca dejó de importar, un estudio reciente muestra que 60% de los consumidores nacionales decide su compra principalmente por el precio, 30% por la relación precio-valor y apenas 10% por prestigio de marca. Esto implica un cambio silencioso pero radical, que mueve el centro de gravedad del mercado que ya no es la lealtad a la marca sino la protección del bolsillo; obligando a empresarios y comerciantes a competir por eficiencia, servicio y proximidad, más que por publicidad o "estatus".
- O que se está formando una nueva formalidad silenciosa de facto con el mercado minorista ordenándose sin grandes leyes ni boletines oficiales. Hoy existe "un nuevo escenario en el mercado nacional, con mayor formalidad y garantías para el consumidor", apoyado en tasas cambiarias oficiales más claras y mejor autenticidad de productos, además de una nueva actitud de mejor atención al público. Mientras el debate público se queda en sanciones y macroeconomía, casi nadie cuenta cómo abastos, bodegas y farmacias están profesionalizándose, usando la diferenciación y el servicio personalizado (delivery sin costo, atención directa) para sobrevivir frente a las grandes cadenas.

- Ni que Anauco ha reclamado la necesidad de refundar el Derecho de Protección al Consumidor en Venezuela, señalando que el marco normativo actual es débil y obsoleto frente a los nuevos abusos posibles en mercados más digitalizados y abiertos. Mientras los titulares hablan de tipo de cambio e inflación, casi no aparece el debate estructural: quién protege al consumidor frente a cláusulas abusivas, plataformas digitales, nuevas fintech y grandes jugadores que hoy operan con más poder que el propio Estado en ciertas áreas del mercado. Las nuevas reglas “de facto” no son suficientes como para hacer de este fenómeno algo sostenible en el tiempo.
- Tampoco que el acuerdo energético entre el presidente de Estados Unidos, Donald Trump y la presidenta encargada, Delcy Rodríguez, ha reconfigurado en pocas semanas el panorama económico de 2026, pasando de un año que se proyectaba con inflación de tres dígitos y fuerte déficit fiscal a un escenario de expectativas de levantamiento de sanciones. La conversación pública se centra en el drama político, pero casi no se discute qué condiciones concretas se están pactando en materia de petróleo, impuestos y uso de esos ingresos, ni cómo eso podría redistribuirse (o no) en salarios, servicios y crédito para empresas

Mail: btripier@ntn-consultores.com Instagram: [@benjamintripier](https://www.instagram.com/benjamintripier) X: [@btripier](https://twitter.com/btripier)

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)